SUSCRICION
En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id.
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 25 id.
Extranjero. . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS
En la primera pág. 1 pta. línea.—En la segunda, 75 cénts —En la tercera, 50 cénts.—En la cuarta, 25 cénts. y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pesetas en adelante y además 15 cénts. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio—Comunicados y remitidos, desde 1'50 á 5 pesetas la línea, á juicio de la Administración.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. Lorette, 61, rue Caumartin.

AÑO XXVIII | Se publica todos los dias excepto los siguientes á festivos | Gerona domingo 6 de noviembre de 1898 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N. 6.607

¡ADELANTE!

Buena, pero buena, ha sido la lección recibida por el caciquismo imperante en esta provincia; bueno, pero bueno, ha sido el desengaño de los que hasta ahora se han creído dueños y señores de todo en este rincón de España, amparados con la protección de ciertos personajes de la villa y Corte y confiados en el poder de las armas que acostumbraron siempre esgrimir animados por un desenfado y despreocupación rayana en el cinismo más escandaloso.

Habituados á que sus indicaciones fueran acatadas como cosa de fé y obedecidas como órdenes ineludibles, avezados á salir triunfantes en todas las ocasiones acudiendo á las artes de que siempre hicieron uso para conseguir sus objetivos positivistas, no pueden avenirse ahora con la derrota completísima sufrida en la Diputación provincial con motivo de la elección de cargos.

¿Qué se hicieron de aquellas balandronadas con qué llenaban los ámbitos los satélites del caciquismo? ¿Qué de todos aquellos castillos en el aire fundados en los cimientos de la osadía y despreocupación? ¿Qué de las molestias y trabajos del tan prestigioso cacique máximo, obligado á dejar su ínsula para servir de director de orquesta en estas elecciones de cargos, que pensaba vendrían á ser á manera de *coda* de la tanda de triunfos alcanzados y han resultado un *preludio* de derrotas que lo han de hundir en los abismos del desprecio público para no levantarse jamás? ¿Dónde están las influencias de los amigos cariñosos del cacique, de aquellos amigos que le obligaron, y ellos saben con qué razones, á cometer actos vandálicos de venganzas, muestrario inmundo de odio y miserias asquerosas? ¿Dónde aquel desenfado y atrevimiento de que hacían gala los mangoneadores del cotarro?

No hay deuda que no se pague ni mal que cien años dure, y los que hasta hoy dia no encontraron valla á sus deseos ni conocieron respeto al derecho de los demás, arrollándolo todo como horda de bárbaros movidos por pasiones infames, no han de tardar en pagar las deudas que contrajeron con los agraviados ni hemos de esperar mucho tiempo á ver en el horizonte de la política provincial la sonriente claridad de una rosada aurora, anunciadora del dia feliz en que brillará el sol de la justicia y del derecho alumbrando la concordia de todas las voluntades honradas, la unión de todos los buenos y la paz bienhechora, gérmen de la tranquilidad y sosiego necesarios para la prosperidad del país.

Desde que por desgracia de España, en general, y de esta provincia, en particular, el partido fusionista, ó lo que sea, aunque partido bien lo está, principalmente hoy dia con la disidencia de Gamazo; desde que, repetimos, el partido del viejo Sagasta subió al poder á presenciar las desgracias de la Patria y dirigir la política nacional con la torpeza que todos sabemos y que no es preciso demostrar, los caciques fusionistas de nuevo cuño de esta región, olvidada siempre y nunca atendida por los de arriba, no esperimentaron contratiempo alguno y todo les salió á pedir de boca acudiendo á procedimientos jamás empleados y extremándolos hasta lo inconcebible. Todo lo quisieron y todo lo alcanzaron. El pais luchó algo al principio, pero después, desconfiando de sus energías, cruzóse de brazos y retrayéndose les dejó hacer cuanto quisieron, dándose el caso, raras veces visto, de celebrarse unas elecciones de diputados provinciales sin que nadie se atreviera á presentarse haciendo la oposición á los protegidos por los amos y señores.

Pero la fortuna es tornadiza, la dicha no acaricia constantemente y la paciencia tiene sus límites. No es nada de extrañar, por consiguiente, el contratiempo sufrido por los caciques, y no es de admirar su derrota en donde ellos contaban con un triunfo. Ya han descendido un escalón en la omnipotencia, desde la que amenazaban contínuamente á los atrevidos que osaban hacer cara á sus desplantes; ya se ha dado un paso en el camino que debemos seguir todos con entusiasmo y decisión; ya hemos ganado la primera batalla contra los que se creían invencibles. No desmayemos, pues, y adelante con nuestra política de honradez y de ancha base contra esta que hoy rige positivista y de rencores y agravios; unámonos todos y aprestémonos á luchar con valentía, que el triunfo completo será nuestro á no tardar, y entonces, sin abandonar las creencias políticas que cada cual guarde en el sagrado de su fuero interno y procure hacer triunfar por las armas nobles de la persuasión y la propaganda, podremos contribuir todos al progreso del suelo en que vivimos juntando nuestras fuerzas para defender sus intereses y aunando las voluntades para evitar luchas intestinas que consumen y aniquilan.

El despotismo político imperante no puede continuar. Si así sucediera, la culpa fuera nuestra, porque es verdad axiomática comprobada por la historia en todas sus páginas, que solo son esclavos los pueblos que quieren serlo.

Las primeras materias

En la necesidad en que España se encuentra de variar de procedimientos para transformar su modo de ser económico y social, reconquistando, aunque sólo sea en parte, perdidos intereses y naufragados prestigios; en el deber de corregir errores, de curar profundas heridas, hijas de esos mismos errores y de históricas torpezas, se ha puesto sobre el tapete la cuestión de las admisiones temporales, cuestión que, al iniciarse hace algunos años, por un ilustrado industrial de estampados de Barcelona, levantó gran polvareda, no faltando quienes le acusaron de mal patriota y de algo peor.

Los tiempos y las desgracias han venido á dulcificar aquellos juicios, y hoy que se vé amenazada la producción y en grave aprieto todos los intereses, plantéase nuevamente el problema, asegurándose que está patrocinado por centros y personalidades de significación de Barcelona, creyéndose que el asunto reviste ahora verdadera importancia, porque, en el concepto de varios, es una reforma que se impone, dependiendo de ella la vida ó la muerte de algunas respetables industrias.

Y aun cuando esta opinión se refiere á la industria harinera, hase pensado en hacer extensiva la reforma á todos los órdenes de la fabricación, y de aquí que ciertos prestigios se hallen dispuestos á cooperar á ese pensamiento, en la creencia de que, de realizarse, ha de ser conveniente al trabajo nacional, facilitando el comercio de exportación de que tan necesitada se encuentra España en la actualidad.

Las admisiones temporales se establecen para los artículos manufacturereros ó no que han de sufrir aún alguna operación, para ser luego exportados, debiendo entonces devolverse los derechos que á su entrada devengaran. Pero aquí viene ahora una cuestión que ha de dar mucho que hacer: se entiende que esas admisiones deben de versar sobre primeras materias de aplicación á las industrias. Pero, ¿qué son primeras materias? Este es el asunto, y sobre él están en desacuerdo todos los interesados, los que han de salir beneficiados si el proyecto se lleva á la práctica y los que por idéntica causa resulten lesionados.

Para el fabricante de harinas no hay duda que el trigo es la primera materia, como la harina lo es para el panadero. Hay en este caso concreto una diferencia esencial, sin embargo, y es, que en tanto que la harina es artículo de exportación, no lo es el pan en cambio. Pero muchas otras industrias y no pocos productos, no se encuentran en el mismo caso: la algodonera y los hilados y tejidos de algodón, por ejemplo.

La floca es primera materia para el hilador, y los hilados lo son para el fabricante de tejidos; y la empresa, que es un tejido, constituye la materia prima para el que estampa, blanquea ó tiñe. Y esa gradación existe para todos los textiles, aunque sólo deban de pasar por las dos primeras operaciones. Y en el mismo caso que las mencionadas ramas del trabajo, están otra porción de industrias. ¿A cuál de ellas se atenderá que no resulte daño inmediato para ninguna? ¿De qué modo se armonizarán tantos intereses encontrados?

Y si partiendo de esa base se accede á lo que todos con el mismo derecho pueden solicitar, tendremos entonces que á la vez [illegible] estampados, el blanqueador y el tintorero, pedirán la franquicia el camisero, el sastre, las industrias de confecciones en toda su extensión y muchos otros hasta llegar al consumo.

¿Cómo, pues, resolver el problema? ¿Qué es en resúmen primera materia, si á esta ha de concretarse la implantación de admisiones temporales? Ya veremos como tratan este asunto nuestros economistas. Nosotros diremos para terminar, que entendemos por materia prima, todo producto de la tierra que no pueda llevarse al consumo sin que antes sufra una ó más transformaciones.

DE TODAS PARTES

Para los fumadores

El médico norteamericano Federico Sohon ha realizado detenido estudio comparativo entre las maneras de fumar, examinando el cigarrillo, el cigarro puro y la pipa.

Gracias á los progresos verificados por los fabricantes, el papel no conserva el menor rastro de arsénico, y en cuanto al tabaco, resulta que su misma inferior calidad le hace menos inofensivo.

Los mayores perjuicios del puro van en relación directa de su calidad superior, por contener así más nicotina, y sus agradables emanaciones causan más daño al aparato respiratorio.

La pipa irrita más las mucosas por las cantidades de nicotina que van de continuo adhiriéndosela.

Oyendo á Sohon, no queda la menor duda de que los cigarrillos son lo que debe fumarse, y es de suponer que serán también los que más le gusten al docter.

Desde Madrid

Los Estados-Unidos quieren apoderarse de todas las islas Filipinas, y esto ha producido aquí gran indignación.

Expuesto ya nuestro criterio en carta que escribimos y publicó LA LUCHA oportunamente, no hay para qué repetir ahora lo que respecto de este particular pensamos.

Casi todos los habitantes de Madrid, la mayoría de los periódicos y algunos ministros de la Corona, opinan que no se debe acceder á lo que los yankées desean; y como dicho, pueda pasar; más si se quiere llevar á la práctica esa idea, no se nos ocurre de qué modo vamos á impedir que el vencedor tome de España cuanto guste. Y si por no ceder nuestro país lo que se le pide, sobreviene una nueva ruptura de hostilidades, tampoco vemos la manera como se podrá evitar que los norteamericanos se nos lleven cuanto se les antoje.

Es muy doloroso, ciertamente, hallarnos en la situación en que ahora nos encontramos; muy doloroso, es verdad. Pero, al cabo, en esto se encierra una buena lección y, si queremos, podremos comprender que en los tiempos actuales con la altivez y con la dignidad romántica que aquí nos agradan no se va á ninguna parte. Podremos ser muy altivos y dignísimos caballeros, más sin dinero, sin el prosáico y vil metal que nos permita adquirir elementos con que sostener la altivez y la dignidad, habremos de contentarnos con sufrir dolores nuevos cada nuevo dia.

Que los yankées faltan al derecho y que no se debe consentir. Bueno. Estamos conformes. Pero ¿donde están los medios para la oposición? ¿Dónde están los barcos españoles para que tengan á raya á los de los Estados-Unidos cuando se dirijan hacia la península? Además, ya se ha visto lo que ocurrió cuando se anunciaba que venía la escuadra de Watson. Los habitantes de los puertos peninsulares que disponían de medios de fortuna, trasladábanse con sus familias á puntos distantes del litoral. ¿Han cambiado ahora de parecer? ¿Permanececían en aquellas localidades cuando los barcos yankées viniesen? ¿Empuñarían un fusil para evitar la invasión de nuestro teciera de cuanto aconseja el patriotismo, porque de éste se habla aquí mucho, pero, desgraciadamente, no se practica. En paz, todo el que puede defraudar al Tesoro lo hace, sin comprender que se defrauda á sí mismo. Todo el que tiene fortuna la invierte en papel del Estado para vivir á costa de los intereses que le paga la nación. Nadie, ó muy pocos son los que se ocupan de la prosperidad de España. Y si esto ocurre en tiempos normales, cuando sin peligro alguno y tranquilamente se puede demostrar que amamos á la nación en que vimos la luz primera, nada tiene de extraño que ahora no tengamos elementos y que, sin embargo, pretendamos colocar á España al borde del profundísimo abismo donde se puede estrellar. Eso no es otra cosa que atolondramiento ó afán increible de ponernos en en ridículo ante las naciones europeas.

Estamos haciendo siempre lo que la cigarra de la fábula: cuando podemos prepararnos para las contingencias del porvenir, vivimos alegremente; y cuando llegan los momentos de necesidad, nada tenemos de lo que tienen los previsores y queremos vivir de prestado.

¿Qué sería á estas horas de Inglaterra si hubiera procedido como en nosotros es costumbre?

Pero, aparte de esto y suponiendo que España se quedase con las islas Filipinas, ¿cuánto tiempo sería dueña de ellas? ¿Se olvida que allí arde una insurrección poderosa que antes de la guerra internacional no hemos podido dominar, no obstante ser mayor la fuerza moral y material de que disponíamos? ¿Cómo vamos á sofocarla ahora que esas dos fuerzas casi no existen?

No hay dinero; no hay crédito; no hay madres que den sus hijos para la guerra... No las hay, no; y no habiéndolas no hay soldados. ¿Cómo vamos á dominar la potente insurrección que arde en Filipinas? Y ¿en qué situación quedaremos ante el mundo, siendo vencidos por los que nosotros mismos hemos confesado muchas ve-

ces que no tienen condiciones para guerrear? Si nos vencen sin ninguna de esas condiciones, ¿no quedará demostrado que nosotros tenemos menos aún que los filipinos?

Carmón aplaude muy sinceramente á los ministros que, viendo la situación tal como es, se muestran, no cobardes, sino prudentes y aconsejan no hacer alardes de una virilidad que no tenemos. Esos quieren á España. Los demás españoles, ministros ó no ministros, que, dejándose llevar por los impulsos de su corazón, procederían de modo que estallase nuevamente la guerra, no demuestran más que una cosa, que son ilusos, lo mejor que se puede ser para no ser nunca nada...

Créasenos: si los yankées quieren las Filipinas, es prudente dárselas.

Y enseguida dedicarnos á realizar todo lo que sea preciso para demostrar al mundo que España puede caer un momento desfallecida, pero que pronto recobra el vigor que se necesita para no ser pisoteada por nadie.

Hagamos esto, y con ello ganaremos mucho más que deseando conservar territorios que no quieren ser y que no son, realmente, españoles.

Carmón.

3 noviembre 1898.

¡A buena hora se enteran!

Los separatistas cubanos comienzan á expiar las faltas que cometieron alzándose en armas contra la madre Patria, y son tratados por los *humanitarios* yankées peor que si fueran esclavos.

No basta el lenguaje del traidor Calixto García—el cual, en una proclama tirada en Santiago, dice que la isla de Cuba debe gratitud á la *nación redentora*, que tanbien trata á los cubanos y tanto les considera—para juzgar la conducta de los protectores y aliados de los insurrectos; hace falta leer lo que dicen los periódicos que son órganos de los jefes rebeldes, y más especialmente lo que dice *Las Villas*, fundado por Carrillo é inspirado por Máximo Gomez.

... leemos los siguientes párrafos, que copiamos textualmente:

«El Gobierno de los Estados Unidos invoca, para la intervención, principios de humanidad. ¿Ellos aconsejan la desaparición, por «la muerte, de las fuerzas revolucionarias?

»*Los que se dicen nuestros aliados*, ¿para nada han de tener en cuenta el estado de los cubanos, como si se tratara de un montón de esclavos?

»Hay que despejar la incógnita; y ya que al Gobierno americano inspiramos el mismo interés que si fuéramos tagalos, PROTESTAMOS DE PROCEDIMIENTOS QUE NOS AVERGUENZAN, de situaciones en que se coloca á hombres ansiosos de trabajo para subvenir á sus necesidades, pero que son bastante dignos para no vivir á expensas de la caridad pública.»

Los defensores de *Cuba libre* se encuentran hambrientos y desnudos, y son condenados, según frase de *Las Villas*, «á vivir en inmundos lugares y á perecer de hambre ó á ser exterminados por las enfermedades.»

En tal situación se encuentran, que el periódico aludido reproduce la famosa frase dirigida por el abate Marchena á su antiguo amigo Robespierre, «Tirano: ó dame pan, ó mátame», y termina con ella su plañidero artículo.

Con que tiranos ¿eh? A buena hora se enteran.

LOS ÑAÑIGOS DE LA HABANA

Una de las ventajas de que van á gozar los cubanos con la desaparición de la soberanía española, será la presencia en la Habana de los famosos ñáñigos que nuestras autoridades enviaron á Ceuta durante la guerra.

En el «Isla de Panay», ha sálido ayer de Cádiz, marcharon á Cuba completamente libres nada menos que 200 individuos de los más acreditados en la clásica sociedad del crímen.

El Gobierno insular, los comisionados yankées de la Habana y gran parte de la población, se oponen al desembarco; la misma prensa de New-York dedica con este motivo, por primera vez, tardíos elogios al general Weyler.

A este general, dice el *Herald*, se debe la completa destrucción de esta banda de asesinos que durante muchos años tuvieron aterrorizada á la Habana. Los envió á Ceuta en partidas de cincuenta, y desde entonces no quedaron en la Habana más perturbadores del orden que los criminales políticos. Ahora se les hace volver á título de víctimas de Weyler para que renueven sus operaciones.

Realmente el general Weyler merece esos elogios, porque en su tiempo se hizo la campaña contra aquellos terribles enemigos de la sociedad; pero la gloria corresponde al iniciador y ejecutor de tan honrada obra, al inolvidable gobernador de la Habana don José Porrúa, que conquistó entonces el aplauso de todo el mundo, incluso de los más intransigentes enemigos de España.

Sin necesidad de que llegue á la Habana ese refuerzo de malhechores, ya se está notando allí un aumento considerable de criminalidad, pues según vemos en los periódicos locales, no hay dia que no se registren robos, homicidios, asaltos en la calle y otra porción de delitos.

Conflicto con los Estados-Unidos

NOTICIAS DEL 4

Lo que cree Mac-Kinley

Telegrafían de Paris que el periódico *Le Temps* publica un despacho de su corresponsal en Washington, segurando que el Gobierno yankée no consentirá en pagar á España ni un céntimo mas de lo que arroje la valoración que se haga de las obras públicas realizadas en el territorio filipino por España, entendiendo que esta valoración no ha de representar una cantidad mayor que la que arrojen las cuentas de gastos ocasionados á la Unión con motivo de la guerra.

El mismo corresponsal dice que según ha... garia los Estados-Unidos sería la diferencia entre la valoración referida y los gastos de la guerra, siendo muy posible que la diferencia entre ambos factores no pase de 25 á 30 millones de dollars.

Afirma dicho corresponsal que los americanos no aceptarán en manera alguna la obligación de pagar las deudas que hayan contraido las provincias y los pueblos de Filipinas.

Si la conferencia de Paris ó las entidades que lleguen á tratar oficialmente este punto no llegan á un acuerdo sin alterar esas bases, los Estados-Unidos procederán á la ocupación militar completa é inmediata no solo del Archipiélago filipino, sino de la isla de Cuba.

Algunos senadores jefes de partido en la República, van aun mas lejos, y en los discursos que pronunciaron durante la campaña electoral, que ahora está en todo su apogeo, se oponen á que se pague á España ninguna cantidad por ningún concepto, pero en los círculos diplomáticos se cree que estas declaraciones obedecen al deseo de halagar á los electores y que cesarán en sus axigencias en cuanto pasen dichas elecciones, que será el día 8 del corriente.

La entrega de Puerto Rico

Cádiz.—Dicen los pasajeros llegados en el «Montevideo», que el dia 18 del pasado mes se verificó la entrega de la capital, entrando 3 divisiones de caballeria é infanteria americanas que estaban destacadas en Rio Piedra.

Nuestras tropas se acuartelaron en el arsenal.

Los soldados americanos formaron un cordón por las calles principales hasta el palacio del Gobierno general.

A las doce en punto del día hicieron los cañones unas salvas y se arrió la bandera española sustituyéndola la americana en presencia del general Gru y del coronel Hoester, los cuales se posesionaron de los mandos militares.

En esta ceremonia les acompañaron los individuos del Gobierno insular, que creyó del caso no desperdiciar esta ocasión de dar señales de existencia.

El público, dando una muestra de españolismo que debia haber imitado el Gabinete insular, se retrajo, asistiendo á la ceremonia citada solo unos cuantos curiosos, y aun éstos demostrando en su semblante la pena que les producia la desaparición de nuestra bandera.

Preocupaciones

Según despachos que se han recibido en Londres procedentes de Washigton, parece que en los centros oficiales norteamericanos ha causado mucha impresión la actitud que, según rumores, han adoptado algunas cancillerías europeas en vista de la desapoderada codicia que vienen demostrando los Estados de la Unión.

Como la prensa de la mayor parte de las naciones censura al Gobierno de Mac-Kinley por la nueva actitud en que se presenta con relación á España, en Washington se inician tendencias á no exagerar la nota, circunscribiéndose á lo estipulado en el Protocolo y á una interpretación favorable á España, en aquellos puntos en que hubiera de resolver en definitiva la comisión de Paris.

La comisión de París

La prensa francesa

Los periódicos de la capital de la vecina República se muestran unánimes en censurar á los comisionados yankées, por su actitud ridicula por lo intransigentes en todo cuanto proponen los delegados españoles.

Le Soleil dice que éstos son mas dignos de consideración por sus excelentes propósitos de llegar á un acuerdo, aún á costa de los mayores sacrificios.

Le Matin dice que en la sesión de hoy, viernes, debe solucionarse la cuestión que tanto preocupa á Europa en estos momentos, por la transcendencia que tiene para todos, pues de la acupación total ó parcial de las islas Filipinas por los yankées, depende á no dudar el predominio de América en el extremo Oriente, cosa que en manera alguna podrá consentir Europa.

La prensa inglesa

Se reciben despachos de Londres, dando cuenta de la impresión que reflejan los diarios londonenses acerca de las pretensiones de los Estados-Unidos.

Los periódicos ingleses, que tanto apoyo prestaron á los yankées mientras duró la guerra, comprenden que el dominio de éstos en Filipinas mermaría mucho la hegemonía inglesa en la India, y atendiendo como deben á sus intereses, combaten las pretensiones ... debe consentirlo.

Los periódicos más serios son los que más se distinguen en esta campaña.

El *Times*, sobre todo, dedica largos artículos á este asunto, y dice entre otras cosas que no puede permitirse en modo alguno el acto de piratería que pretenden realizar los norteamericanos.

Dice que el Gobierno de Washington, ha ido pidiendo mas conforme España le concedía lo que pedía; así empezó por exigir la independencia de Cuba, y luego no se contentaba ya sino con la posesión de Puerto Rico; luego pidió una isla en las Marianas, y ahora trata de imponer la posesión de Filipinas.

Dadas estas exigencias incalificables de los norteamericanos, el *Times* encuentra muy natural que los comisionados españoles se retiren de París, protestando ante el mundo civilizado del inicuo atropello *que en modo alguno puede consentirse.*

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Tortilla guisada.—Congrio á la habanera.—Vaca cocida al «gratin».—Postres.

COMIDA

Sopa de arroz.—Espaldilla de cordero estofada.—Patatas á la crema.—Pastel de ave.—Postres.

Congrio á la habanera.—Se cortan en ruedas no muy gruesas, y se pone á cocer en una cacerola con manteca, cebolla, perejil y ajos picados, sal y un poco de pimienta.

Así que esté en su punto se sirve con una salsa blanca.

Patatas á la crema.—Cocidas las patatas, se cortan en ruedas y se meten en el horno con una salsa que se hace con leche, harina y manteca de vaca. Se sazona con pimienta, moscada y perejil seco en polvo.

(Prohibida la reproducción.)

NOTICIAS

La circunstancia de no haber alcanzado nuestra edición de ayer el resultado de la elección de cargos en esta Diputación provincial, por haber terminado tarde la sesión, nos impidió publicarla, cosa que hemos lamentado, pues sabido es nuestro buen deseo de informar con la rapidez y prontitud posible á nuestros abonados.

Siendo el asunto de que tratamos de gran importancia, publicamos á continuación el resultado de la elección de ayer, que, como ya decimos en otro lugar de este número, ha resultado para el odioso caciquismo un golpe de muerte.

Fué elegido presidente de la Diputación don Mariano Bassols Prim por 11 votos contra don José Aymerich Roure que obtuvo 7 y una papeleta en blanco. Quedó proclamado presidente el primero.

En la de vice-presidente resultó elegido don José Sastregener Sauch por 10 votos, contra 9 que obtuvo don Eduardo Noguer.

Fueron elegidos secretarios don Buenaventura Sabater y don Enrique Sauch por 10 votos, contra 3 que se dieron á los señores Sastregener y Bonmatí y 6 papeletas en blanco.

Para el cargo de vice-presidente de la Comisión provincial fué proclamado don Ramón Gaudier por 11 votos, contra 3 que obtuvo don Luis de Prat y 5 papeletas en blanco.

Para la Junta provincial del Censo, resultaron elegidos los señores Batle, Ordis, Noguer y Negre (don Enrique).

Las comisiones permanentes quedaron constituidas en la siguiente forma:

Comisión de Fomento: Sres. Batle, Puig, Negre (don Narciso), Gafas y Bonmatí.

Comisión de Gobernación: Sres. Casellas, Sauch, Vilaseca, Negre (don Enrique), y Aymerich.

Comisión de Hacienda: Sres. Ordis, Noguer, Noguera, Brandia y Prat.

Para los cargos especiales resultaron elegidos los Diputados siguientes:

Delegado de los establecimientos de beneficencia, Sr. Noguera.

Delegado suplente para el cargo anterior, Sr. Gafas.

Vocal para el Consejo provincial de Agricultura Industria y Comercio, señor Gaudier.

Vocales para la Junta provincial de amillaramientos, Sres. Bassols y Gaudier.

Vocal para la Junta provincial de beneficencia, don Narciso Negre.

Vocal para la junta provincial de estadística, señor Bassols.

Vocal para la junta provincial de sanidad, señor Brandia.

Vocal para la junta provincial de defensa contra la filoxera, señor Casellas.

Vocales para la junta de la estadística del trabajo, señores Bonmatí, Brandia, Vilaseca, Sabater y Sastregener.

Vocales para la junta de cárceles, señores Bassols y Negre (don Narciso).

Vocales para la junta consultiva de teatros, señores Sabater y Sauch.

Vocales inspectores de las experiencias vitícolas, señores Casellas y Batlle.

Inspector de las escuelas provinciales de Bellas Artes, señor Sauch.

—Ayer hizo un dia, aunque no frio, húmedo, pues lo pasó lloviznando, resultando nuestras calles intransitables por el mucho barro ocasionado por la menuda lluvia. A pesar del mal cariz del tiempo, el mercado se vió bastante concurrido, siendo muchas las transacciones que se llevaron á cabo y á precios elevados.

—Se ha concedido la pensión de 182'50 pesetas anuales á don Pedro Brusi, padre del soldado Bernardo y á don José Espigulá, padre de Juan, soldados fallecidos en la isla de Cuba.

—Se nos ruega llamemos la atención del señor representante de la Compañía de Tabacos de esta ciudad, respecto de la falta de sellos de á peseta que se observa en algunos estancos de la provincia.

—Como dijimos, hoy tendrá lugar en nuestro Circo taurino (si el tiempo no lo impide), la corrida de toros y lucha de un elefante con un cornúpeto, la cual tuvo

que suspenderse el martes último, á causa del mal tiempo que reinó.

—Antes de anoche se estrenó en el Teatro Principal la ópera española del notable maestro Breton «La Dolores», obra que fué recibida con grandes aplausos por la numerosa y distinguida concurrencia que llenaba casi por completo el coliseo.

Imparcialmente debemos decir que se notaron en su ejecución algunos lunares, sin duda á causa de la falta de ensayos, y debidos á la precipitación con que ha tenido que ponerse dicha ópera y á la circunstancia de faltar algunos elementos musicales, cosa que, según manifestación de la empresa, no ha podido vencer por mas que lo ha procurado. Asi y todo se cantó «La Dolores» con *amore* por todos los artistas, distinguiéndose la señorita Riera y señora Pelayo y los señores Brotat, Mestres, Ricart, Serazzi y Mouris.

La orquesta, por las mismas razones, no estuvo á la altura que debió, apesar de los esfuerzos incansables de su entendido y entusiasta director señor Baratta.

—Dotada con la retribución de 200 pesetas é igual cantidad por aumento de gastos, se ha creado por la Dirección general de Correos y Telegrafos una plaza de peaton de la villa de Puigcerdá al pueblo de Llivia.

—La menuda pero constante lluvia de ayer, fué causa de que no se celebrase la procesión cívica.

En cuanto a la solemne función en honor de los mártires de la guerra de la Independencia resultó muy lucida, asi como muy notable el sermón pronunciado por el jóven y reverendo doctor señor Valdés.

—En el camino que conduce al cercano pueblo de Vilablareix, parece que antes de ayer un carro atropelló á un sugeto, el cual murió á causa de las graves heridas recibidas.

—Esta noche se despide de nuestro público con «La Dolores» la compañía de ópera que durante estas ferias ha actuado en este Teatro Principal.

—Ayer salió para Barcelona y Madrid el gobernador civil de esta provincia don Fernando Soldevilla.

—Ha sido trasladado á Canarias el inspector de Primera Enseñanza de esta provincia y particular amigo nuestro D. Adrian Larrea.

—En nuestra edición del día 4 del actual copiamos el suelto siguiente:

«Un verdadero desbarajuste debe reinar en el ramo de Hacienda, pués á las industrias que empezaron á tributar con el año actual económico y que han satisfecho ya su primer trimestre, se les exige ahora contra toda la formalidad un trimestre que es el último del anterior ejercicio que dejaron de satisfacer, porque nadie se lo pidió, como lo corrobora el hecho de que se les ha cobrado el inmediato sin reclamación de ningún género.»

Mejor informados debemos decir al colega figuerense del cual copiamos la noticia, que el servicio de que se trata se halla normalizado y corriente hasta el dia, y liquidadas todas las altas y bajas de la contribución industrial.

—En comisión del servicio se encuentra en Barcelona el teniente coronel del batallón de Asia, de guarnición en el Castillo de San Fernando de Figueras, don Ramon Tomassetti.

—Han salido de esta ciudad para Madrid destinados al batallón cazadores de Ciudad Rodrigo unos 100 reclutas.

—Continua sin novedad la saca de quintos del actual reemplazo.

—Hoy empezará en la iglesia de San Lúcas un novenario dedicado á las almas del Purgatorio.

Dirá los respectivos sermones un padre capuchino.

—Han regresado de Madrid el alcalde de esta ciudad señor Boxa, y el secretario del Ayuntamiento señor Font.

—Parece que el gobernador civil de Ciudad Real, don Jaime Roure, será trasladado á Cáceres y nó á Tarragona como se decía.

—Durante todo el dia de ayer se comentó mucho un desgraciado suceso ocurrido en esta ciudad.

Parece que en las primeras horas de la madrugada se dió aviso al tribunal competente de que en el terraplén del ferrocarril de Francia, sito en el trozo comprendido en la calle de Pedret, se había encontrado gravemente herido un guarda vía.

Trasladado el Juzgado al lugar del suceso se confirmó el desgraciado hecho y, según noticias, también el infeliz falleció algunas horas después sin poder prestar declaración.

Se supone que se trata de un accidente desgraciado, pues se dice que el empleado en cuestión fué cogido por uno de los trenes.

El cadaver fué ayer tarde conducido al Hospital para su autopsia.

Damos cuenta de ello á titulo de información.

—Ha aparecido la epidemia variolosa en el ganado de Castellón de Ampurias.

—Durante la ausencia del señor Soldevilla, quedará encargado del Gobierno civil de esta provincia el diputado provincial señor Aymerich.

—En el barrio de la fábrica de Herand, de Campdevanol, ha desaparecido por completo la viruela.

—Dice un colega local que ha llegado á Barcelona, procedente de Ger (Puigcerdá), una pobre mujer con su hijo, niño de tres años de edad, al objeto de someter á éste al tratamiento del doctor Ferrán por haber sido mordido por un perro.

La pobre mujer ha hecho el viaje á pié, habiendo invertido cinco dias en el trayecto.

—Costeado por varios devotos, se está procediendo á la renovación del empostizado del suelo de la capilla de Nuestra Señora de los Dolores de Puigcerdá, cuya obra, de no poco valor, se hacía indispensable.

FERIAS Y FIESTAS DE GERONA

Dia 6.—Funciones en el Principal, «Círculo Católico de Obreros», «Centro Moral» y entraordinario baile en «Las Odaliscas.»

Teatro Principal

Despedida de la compañía de ópera italiana

Gran función para hoy 6 noviembre 1898

La ópera en 3 actos,

La Dolores

Entrada puerta principal, 1'00.—Paraiso 0'75.

A las 8 y media.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

Santos Severo mr. y Leonardo cf.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de la Congregación

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Misericordia en el Hospicio.

Tipografia de LA LUCHA, plaza del Grano 6 bajos

Llegó el 22 de Diciembre.

—Desde mañana, dijo el rey, iremos en peregrinación á Nuestra Señora de Clery.

Y arrojando una mirada sobre Loignac, que siempre le seguia como si fuera una sombra, continuó con un tono de voz singular:

—A fin de terminar algunos negocios urgentes, para entregarnos á nuestras prácticas de devoción con mas libertad durante el resto de la semana, tendremos consejo general antes de nuestra partida. A las seis de la mañana, añadió, dirigiéndose á los señores de Aumont, de Rambouillet, de Maintenau y otros de su consejo, á las seis de la mañana os hallareis en mi gabinete.

Los caballeros se inclinaron y salieron.

—Señor de Loignac, dijo el rey haciendo una seña al caballero gascón para que se acercase; direis á nuestros cuarenta y cinco caballeros de la guardia ordinaria que deseamos igualmente hablar con ellos á la hora de levantarnos.

Loignac saludó tambien, y salió para trasmitir á los cuarenta y cinco las órdenes del rey.

A las nueve de la noche, el Valois mandó á Larchant, capitan de los guardias de Corps, que viniese á su presencia. Larchant debía ser el brazo del complot, del cual Loignac era el alma.

—Larchant, le dijo el rey en voz baja: á las siete de la mañana os encontrareis armado y asistido de vuestros compañeros, y cuando monseñor el duque entre en la sala de mi consejo...

Se interrumpió algunos segundos, y despues continuó en voz más baja todavía:

—Asegurad, la puerta de tal modo, que nadie pueda entrar, ni salir, ni pasar.

Y despues de tomadas estas disposiciones, se retiró.

astuta Catalina había disimulado bajo una falsa sonrisa los sombríos pensamientos que roian su corazon; jamás el rencoroso monarca se había mostrado más amable ni más afectuoso para su primo el de Guisa.

Este, por su parte, habia desechado de su coraozn toda sospecha, y tomaba parte en la diversion más locamente que los demás. El baile estaba cada vez más animado; las carcajadas resonaban sonoras, y las risueñas parejas bullían por los espaciosos salones, á la luz de mil bujías olorosas.

En medio de esta embriaguez general se retiró el rey, pretextando una súbita indisposicion, y se dirigió enseguida á su cámara, donde ya le esperaban el mariscal de Aumont y los señores de Rambouillet y de Beauvais de Nangis, que, uno despues de otro, habían dejado el baile sin ser notados.

El rey expuso ante ellos, en pocas palabras, sus quejas y sus temores.

—Ya sabeis, señores, concluyó diciendo, los peligros que deben resultar inevitablemente de la omnipotencia del Acuchillado. Para sustraerme al peligro que me amenaza, no hay más que un medio, uno solo: la muerte del duque.

—¡La muerte! repitieron con horror los tres consejeros.

Y á una voz trataron de disuadir al rey de aquel proyecto fatal.

Viéndoles titubear, Enrique III mandó venir inmediatamente á Luis de Argennes y al coronel Alfonso Corze. Fuerte con este apoyo, propuso de nuevo el asesinato del duque de Guisa.

—¿Por qué asesinarle? interrumpió el marisde Aumont. ¿Por qué no hace V. M. que el duque sea juzgado?

—¡Un juicio! contestó el rey encogiéndose de hombros; ese medio es ilusorio, señor mariscal. ¿Y dónde hay tribunal, decidme, que, encargado de semejante proceso, se atre-

— 114 —

va á condenar el poder que quiero abatir? Ya os lo he dicho y lo repito; no hay éxito pesible sino en un golpe decisivo, instantáneo, y que pueda sembrar el terror entre los partidarios del temible Lorena.

Se adoptó, por fin, aquel partido, y se decidió además que se aseguraría al cardenal de Guisa, al príncipe de Joinville y á los duques de Nemours y de Elbeuf, como tambien al anciano cardenal de Borbon.

—Para herir con más seguridad, prosiguió el rey reuniendo á sus consejeros en torno suyo y hablando en voz baja, es preciso herir en la sombra. Todo ataque á cara descubierta sería, no sólo aventurado, sino imposible. Los habitantes de Blois, intimidados por los numerosos ligueros que el maldito duque ha traido con su comitiva, prevenidos contra nosotros y sin respeto á nuestra autoridad real, no nos prestarían ayuda ni socorro. Pero una vez consumado el asesinato, tendrán miedo y permanecerán tranquilos y extraños á los debates agitados de este castillo, y se contendrán con sufrir las consecuencias de los acontecimientos.

—¿Y quién asestará el golpe mortal? preguntó el mariscal de Aumont: ¿quién aceptará esta mancha?

En aquel momento se presentó en la cámara el señor de Loignac.

—Yo, dijo adelantándose. Yo he prometido al rey la cabeza del de Lorena, y cumpliré mi palabra ó perderé mi nombre.

El dia del asesinato, que el Valois llamaba el dia de la venganza, fué fijado para el 23 de Diciembre, y cada uno volvió al baile como si nada hubiera sucedido.

CAPITULO XVIII

El asesinato del duque de Guisa.

Los amigos de Lorena, incluso Marsiana y la marquesa de Noimoutiers, persistian en aconsejarle se mantuviese alerta de los peligros que le rodeaban.

Al sentarse á la mesa, siempre encontraba un papel arrollado que decía: «Guardaos; se atenta contra vuestros dias.» Este aviso era la hechicera quien se le daba, y siempre el duque escribía debajo de la advertencia: «No se atreverán;» y arrojaba con indiferencia el papel debajo de la mesa.

Como se acercaba la fiesta de Navidad, Enrique III se dedicaba á aquellas austeridades que acostumbraba en ciertas épocas religiosas del año, y que tanto contrastaban con sus vicios y disolución.